

12. Fe en Dios y esperanza de vida en Estados Unidos como estrategias de afrontamiento al trauma del desplazamiento forzado



ERIKA NAYELI CLAIRGUE CAIZERO*

GALA SÁNCHEZ ARREOLA**

MARLA XIMENA SOBERANIS LUNA***

ANEL ORTÍZ ALAVEZ****

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.329.12>

Resumen

Después de los cambios en las políticas migratorias, en conjunción con los efectos sociales que causó la pandemia, la frontera noroeste de México se convirtió en un lugar de atrapamiento para migrantes que buscan vivir en Estados Unidos. La característica principal de estas migraciones es que se trata de familias completas y formadas por integrantes jóvenes, que huyen principalmente de la violencia de sus lugares de origen en el sureste de México y en el triángulo norte de Centroamérica. Por las situaciones que atraviesan los migrantes —en muchos casos de extrema violencia— se encuentran en estados de salud mental deteriorados que son mediados por factores protectores de la historia personal y también del contexto al que arriben en el tránsito. Durante el trayecto la situación puede agravarse por posibles eventos adversos que pueden resultar traumáticos. A pesar de las situaciones traumáticas que atraviesan, los migrantes parecen contar con estrategias de afrontamiento altamente efectivas que les permiten mantenerse motivados para poder continuar sus trayectos. En nuestra experiencia

* Académica de tiempo completo de la Licenciatura en Psicología, Universidad Iberoamericana, campus Tijuana. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-9568-3784>

** Estudiante de la Licenciatura en Psicología, Universidad Iberoamericana, campus Tijuana.

*** Licenciada en Psicología. Ejerce como auxiliar de grupo matutino en la institución CADEE Tijuana. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4898-0007>

**** Candidata a Doctora en Estudios de Desarrollo Global, Coordinadora de Reacreditación y Evaluación Académica en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Baja California. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8136-453X>

previa en interacción con migrantes en los albergues nos encontramos con que esas estrategias se relacionan con la fe y la esperanza. El objetivo de este trabajo es identificar cómo se presentan en las narrativas de las personas migrantes las estrategias de fe y esperanza de vida en Estados Unidos, frente a las situaciones traumáticas que atravesaron previas a la decisión de migrar. Para lograr el objetivo entrevistamos a 26 personas refugiadas en dos albergues de la ciudad de Tijuana, Baja California. Los participantes del estudio son provenientes de Honduras, Guatemala, El Salvador y Michoacán a quienes se les entrevistó utilizando de guía semiestructurada que se transcribió verbatim. Las transcripciones de las narrativas se codificaron por tema y se empleó el programa Atlas.ti. Las categorías de análisis se asociaron a las expectativas de seguridad, la calidad de educación para los hijos, sistema político e idealización del destino individual y la fe en Dios. Los resultados preliminares nos permitieron entender que la manera en la que se entiende el éxito migratorio es en términos del común denominador “tendremos una mejor vida”, y el “gracias a Dios no fue peor”. Nuestros análisis nos permiten concluir que la figura de Dios, al igual que las expectativas de la vida en Estados Unidos contribuyen en el mantenimiento de la esperanza ayudando a disminuir el malestar psicológico que acompaña las experiencias de realidad violenta y adversa de la que vienen huyendo.

Palabras clave: *estrategias de afrontamiento, familias migrantes, fe en Dios, sueño americano.*

Introducción

Tradicionalmente, México fue un país de expulsión migratoria que ha evolucionado a uno de tránsito y recepción de migrantes. Esta transformación se debe a múltiples factores, entre ellos al incremento del flujo de migrantes a nivel global, la localización geográfica de nuestro país y la modificación de las políticas migratorias que han llevado a que sea un destino no necesariamente deseado. Dicha condición salta a la vista a quienes estudiamos los efectos psicológicos de los fenómenos sociales en la población. Así, en este trabajo se sigue el propósito de entender un segmento de los efectos

psicológicos y es el relacionado con las estrategias de afrontamiento ante las situaciones traumáticas que atraviesan.

Sobre el incremento del flujo de migrantes, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR, 2023) reconoce diversos factores de desplazamiento forzado. Dentro de esos factores se encuentran violaciones a los derechos humanos, persecuciones, conflictos y desastres. Al final del 2022 se registraron 108 400 millones de personas que experimentaron desplazamiento forzado en el mundo. Estos desplazamientos se les llama forzados porque son la única alternativa que le queda a las personas. Por ejemplo, una persona de las altas montañas de Chiapas es amenazada de muerte si no entra a trabajar a un grupo delincuencia, le dan 24 horas para presentarse a su nuevo trabajo de siembra de amapola y si no lo hace no sólo la matarán a ella sino también a su pareja e hijos. Dicha persona decide salir en la madrugada con la ayuda de algunos vecinos y no puede volver más, entonces se convierte en desplazada. Desplazada por la fuerza, no quería irse de su casa, no quería abandonar su tierra, pero no tuvo alternativa.

Adicionalmente, la cercanía geográfica entre México y Estados Unidos ha “facilitado” la movilidad de las personas de un país a otro. Sin embargo, no es la cercanía por sí sola, sino las disparidades económicas lo que históricamente lleva a que los mexicanos busquen mayores ingresos y mejores condiciones de vida en el otro país (Zenteno, 2019). Esa disparidad económica ha contribuido a que la migración se promueva, sin embargo, como se mencionó en el párrafo previo, la migración de los últimos años se relaciona también con la condición de desplazamiento. La proximidad, no obstante, conduce a un alto volumen de cruces diarios, que involucran más de un millón de personas y cerca de 300 000 vehículos, incluidos 70 000 camiones con carga (Secretaría de Relaciones Exteriores [SRE], en Senado de la República, 2017, en Hernández, 2020).

Asimismo, las leyes que en los últimos años se han implementado en Estados Unidos han llevado a que México sea un destino más que un país de tránsito, principalmente por lo que se concibe como “atrapamiento migratorio”. Así, los Migrant Protection Protocols (MPP) o protocolos de protección a migrantes, el Título 42 y el Título 8 han tenido un gran impacto en el estancamiento de los flujos en las ciudades fronterizas de Mé-

xico; este es el caso que ocupa a este estudio de la ciudad de Tijuana, Baja California.

Los MPP fueron parte de una política que se implementó en enero de 2019 durante la administración del entonces presidente de Estados Unidos, Donald Trump, esta política se conoció también como *Quédate en México*. La “oferta” a los solicitantes de asilo en Estados Unidos consistía en que si se transportaban por tierra debían esperar en México mientras sus casos eran procesados por las cortes estadounidenses, puesto que se trataba de un tercer país seguro. Durante la implementación de estos programas se observó un rezago de casos, que forzaron a los migrantes a permanecer en las ciudades fronterizas de México en condiciones precarias —generalmente en albergues o en situación de calle— por meses o incluso años. La situación empeoró cuando inició la pandemia por COVID-19, pues se agregó el Título 42 al escenario. Dicho título forma parte de la ley de salud pública y bienestar de Estados Unidos y se activó durante la pandemia permitiendo a las autoridades migratorias expulsar de manera inmediata a los migrantes, incluidos los solicitantes de asilo “por motivos de salud”, exacerbando así el atrapamiento o estancamiento de las personas migrantes en la región fronteriza del norte de México.

Una vez que se declaró la finalización de la pandemia se retomó el Título 8, apartado de la ley de inmigración y nacionalidad, que permite la deportación de manera inmediata a quienes crucen de forma indocumentada la frontera.¹ Agregando al fenómeno social la migración por deportación y retorno, que ya se tenía antes del 2019, pero con el contexto actual de crisis global en términos de inseguridad, guerra, desastres y pobreza.

En nuestro trabajo de campo en los albergues de migrantes nos encontramos durante y después de la pandemia personas que, en efecto, llevaban más de 6 meses y a veces hasta 2 años albergadas. Todas, o casi todas, esperando que las autoridades migratorias escucharan sus casos que estaban rodeados de trauma de desplazamiento antecedido por asesinatos, violencia

¹ El Título 42 permitió devoluciones inmediatas de migrantes sin un proceso formal de deportación, basándose en preocupaciones de salud pública durante la pandemia. Esto facilitó la expulsión sin oportunidad de solicitar asilo. En cambio, el Título 8 regula la inmigración, estableciendo un proceso formal de entrada, permanencia y deportación con o sin sanción de prisión, sin depender de una emergencia sanitaria.

de grupos criminales, violencia doméstica, abuso de menores, secuestros, entre otros crímenes experimentados.

Esas experiencias traumáticas como causa principal de la migración han sido previamente analizadas. En una revisión de la literatura Theisen-Womersley (2021) encontró que las investigaciones coincidían en que los migrantes refugiados con experiencia de violencia experimentan más síntomas de trauma al compararlos con la población general. Vila (2021), por su parte, estudió a mujeres del triángulo norte de Centroamérica y encontró también que la violencia experimentada predecía síntomas de trauma en ellas. Esos eventos traumáticos previos a la migración impactan en el bienestar de las personas migrantes desplazadas. Otros estudios han mostrado cómo los conflictos armados antes de la migración se asocian con la alta prevalencia de desórdenes de salud mental como depresión, ansiedad y estrés postraumático (Mesa-Vieira et al., 2022 y Byrow et al., 2022). Los traumas de violencia previos a la migración, como haber sido testigos de muerte o tortura, se encontraron asociados con el desarrollo de estrés postraumático entre refugiados (Cayabyab et al., 2020).

A pesar de que las condiciones de violencia producen efectos adversos en la salud mental, las personas refugiadas y migrantes experimentan una recuperación después de un tiempo. También existen diferencias entre unas personas y otras, en términos de resiliencia y estrategias para afrontar las problemáticas. A veces la soledad, los problemas económicos, la adaptación o el choque cultural actúan como detonadores de la gravedad de los síntomas experimentados. En ese sentido, condiciones propicias como contar con una red social, tener vivienda e ingreso estable, o tener un proceso de integración cultural ideal funcionan como factores protectores. La investigación previa ha encontrado que ante la cantidad limitada de recursos con los que los migrantes cuentan, la espiritualidad, la fe en Dios y las creencias juegan un papel primordial como mecanismos de afrontamiento.

Así, se ha estudiado el impacto en las creencias religiosas de los migrantes sobre su bienestar general. Por ejemplo, Khai y Asaduzzaman (2022) realizaron una investigación en Tailandia con 398 migrantes indocumentados en el contexto de la pandemia, encontraron que entre las principales estrategias de afrontamiento se encontraban las de categoría religiosa, como la visita a instituciones religiosas, la lectura de la biblia y hacer oración;

además de otras como el apoyo de los familiares y el uso de las redes sociales. Por su parte, Ahmad et al. (2022) identificaron que la fe, la espiritualidad y la creencia en Dios ayudó a migrantes en Australia a lidiar con la diabetes, funcionando como reductor de estrés y como apoyo para el mejoramiento de la autorregulación. También encontraron en esta investigación que el impacto que tenía en los participantes las oraciones y bendiciones de los líderes religiosos funcionó de alguna manera como fortalecimiento psicológico por la fuerte creencia de que dichas bendiciones ayudaban a prevenir o curar enfermedades, incluida la diabetes. En ese sentido, las necesidades espirituales aparecen en el trayecto migratorio y se ubican como preponderantes para la atención a la mejora de la salud mental de las poblaciones en movilidad por su efecto positivo en mediar los problemas de salud mental y el poco bienestar que se experimenta (Maier et al., 2022).

En este contexto social y ante las evidencias empíricas sobre la relevancia de prestar atención al componente espiritual y religioso que se instala nuestro análisis, buscamos ilustrar la complejidad del terreno de la fe en Dios y la esperanza de vida en Estados Unidos como componentes que forman parte del terreno de las creencias y que observamos como contribuyentes del sostenimiento del bienestar emocional y la prevención de problemas de salud mental graves.

Metodología del análisis

Para lograr nuestro objetivo nos aproximamos a la población migrante refugiada en dos albergues de la ciudad de Tijuana, Baja California, ciudad de la frontera norte de México con mayor flujo de personas entre los dos países. Esta frontera está localizada a unos pasos del condado de San Diego, California, Estados Unidos, y es relevante para la migración internacional —y no sólo la mexicana— y cobra una importancia cada vez mayor. De acuerdo con la información de la oficina de estadísticas de transporte en Estados Unidos (Bureau of Transportation Statistics [BTS], 2023) en el 2023 cruzaron 15 845 661 autos desde México, lo que representó un incremento de 3.2% con respecto al 2022. Asimismo, este departamento reportó que de todas las personas que cruzaron a Estados Unidos a pie, 17.4% lo hizo por

la puerta de entrada de San Ysidro, que es una de las dos puertas de entrada entre Tijuana y San Diego. La Smart Border Coalition señaló en el 2017 que esta frontera es la más ocupada en el hemisferio occidental, pues diariamente cruzan de ida y vuelta alrededor de 120 000 vehículos de pasajeros, 63 000 personas a pie y 6 000 camiones de carga (Williams et al., 2017), aunque no se presentan los datos más recientes, se espera que esta cantidad se haya incrementado.

Esta ciudad se convierte en un punto relevante del ámbito internacional también por los diferentes contextos de ayuda humanitaria que se instalan en la ciudad. Es una ciudad en donde el consumo de drogas en las calles y la criminalidad nos ubican en los primeros lugares de las estadísticas nacionales. En nuestra interacción con instituciones de ayuda humanitaria para migrantes hicimos un registro de 30 albergues al finalizar el año 2023. Seleccionamos dos de esos albergues. Uno por su tradición, de más de 30 años en la ciudad, y otro por ser el albergue que recibe la mayor cantidad de migrantes en la ciudad —hasta 1 500 migrantes en promedio y entre ellos regularmente entre 300 y 500 niños—. El primero de los albergues, de tradición católica, y el otro, de filiación protestante.

Para este análisis se consideró a 26 personas que forman parte de familias que buscan asilo en Estados Unidos mientras esperaban la resolución de sus casos en uno de los dos albergues mencionados. Los participantes provenían de Honduras, El Salvador, Guatemala y Michoacán, y de ellos 22 fueron mujeres y cinco hombres. El rango de edades fue de entre 23 y 45 años. El hecho de que se trate de más mujeres que de hombres se debe en gran medida a que el propósito de las entrevistas fue para examinar el desarrollo de los hijos y los cambios en las familias y se les pidió que fuera uno de los representantes de las familias y generalmente se decidió entre ellos que las representantes fueran las mujeres. Los participantes fueron seleccionados por conveniencia, bajo el criterio de inclusión de ser familia con al menos un hijo de 11 años o menos. Cada entrevista incluyó en la guía la exploración de los cambios y ajustes hechos a partir de la transición de movilidad y la pospandemia. Es importante resaltar que la fe y la espiritualidad no se incluyó en la guía de entrevista, pero al analizar los otros temas se encontró alta representación de dichas categorías en las narraciones. Las entrevistas se efectuaron a finales del 2021 y hasta el final del 2022. Cada

entrevista tuvo una duración aproximada de una hora y se transcribió palabra por palabra en su totalidad. Luego, se empleó el análisis de lo narrado bajo la estrategia de análisis temático del discurso. Se utilizó el programa de análisis cualitativo Atlas.ti en su versión 7.5 para la organización y codificación de las categorías que para este trabajo fueron fe/creencia/confianza/gratitud en Dios y esperanza en la vida de Estados Unidos asociada con la fe.

Análisis de las narrativas

Los análisis se presentan en la forma en la que fueron apareciendo en los relatos. El tema de la confianza en Dios y la gratitud apareció con tanta frecuencia que fue el principal motivo por el cual se quiso analizar de manera especial el tema. Y es que no encontramos explicaciones más interesantes del nivel de resiliencia y el mantenimiento ante las condiciones de albergue, que estas.

Confianza en Dios

La confianza en Dios se presentó en relación con concebir a Dios como el ente que da sentido ante los diferentes embates de la vida. Ante la inseguridad, que es el único recurso, que da esperanza, que da consuelo y que da certeza sobre el bienestar futuro aun cuando no hay incertidumbre. La confianza en Dios se presenta principalmente como consecuencia de haber experimentado situaciones adversas a las que se sobrevivió. Por otro lado, dicha confianza se traduce en esperanza de llegar a Estados Unidos y lograr tener una mejor vida.

La vulnerabilidad de la condición migrante frente al agradecimiento a Dios

Las situaciones de violencia que provocaron la migración no son las únicas que afectan a la población migrante, ya que también existe la posibilidad de sufrir altercados durante el tránsito migratorio. En una de las secciones

de nuestra entrevista se cuestiona sobre las experiencias vividas en el trayecto migratorio, revelando que se migra con miedo, pero también con gratitud por haber sido de los afortunados que no enfrentaron actos de violencia en el camino.

Pues mire, todos corren peligro, tanto como el hombre como la mujer, pero más uno, más uno porque imagínese, uno viene con miedo de que tal vez le vayan a hacer algo en el camino, existe el de violación, que lo vayan a violar... Pues gracias a Dios no me pasó eso, pero sí uno viene con ese temor porque conoce gente muy rara y sí, como le digo, es riesgo para los dos, pero más para uno de mujer (Mujer, Honduras, 40 años).

La mujer del párrafo previo muestra fortaleza y se puede interpretar que el hecho de no haber vivido una experiencia de violación fortaleció su fe, pues está agradecida con Dios por ello. De igual manera, en la siguiente cita se describe una situación en la que la familia considera haber sido protegida y expresa su agradecimiento a Dios. Estas experiencias se relatan con la certeza de que las dificultades que han pasado se han superado y por lo tanto fortalecen la creencia de que cualquier obstáculo futuro o riesgo podrá superarse.

A mí me separaron de mi sobrino, a él lo tenían en otra retención y yo en otra, en ese lapso no tuve comunicación con él, no sabía dónde estaba, no sabía yo nada y pues mayormente preocupada porque qué iba a hacer él, pero gracias a Dios él iba en otro bus donde sólo iban menores, o sea menores que no iban acompañados y yo iba en otro donde iban las familias (Mujer, Guatemala, 26 años).

Y así, aunque estar en un albergue no sea la más digna de las posiciones para una persona, se observan rasgos de optimismo agradeciendo que se tiene un techo bajo el cual refugiarse ante las inclemencias climatológicas.

Gracias a Dios estamos bajo este techo, no nos estamos asoleando, no nos quedamos en un monte ni nada, gracias a Dios... (Mujer, Honduras, 40 años).

No obstante, la realidad choca, pues se mezcla con las fantasías que probablemente se tenían o la realidad inmediata que se esperaba resolver al huir de sus lugares de origen.

[...] cuando llegué aquí, pues le voy a ser sincera, miré tan tan feo, pues el lugar. Pero imagínese, no hay nadie como Dios que aquí nos tiene bajo techo, no sufriendo del sol, de agua, pero sí, el lugar así, más que venía decepcionada, mejor dicho porque me habían regresado, entonces pues sí, yo me quería ir para la casa, me quería ir para mi país (Mujer, Honduras, 40 años).

En esta narrativa se observa con claridad que para mantener la calma de la decepción, la frustración y regresar a la persistencia, la confianza en Dios se convierte en un recurso, principalmente asociado al agradecimiento. A un agradecimiento de que la situación no haya sido peor, por ejemplo, en la narrativa siguiente se observa que, aunque se experimentó un secuestro, la oración tuvo tanto poder que lograron sobrevivir.

Muy duro, muy difícil porque a nosotros nos tuvieron secuestrados 2 días y gracias a Dios a nosotros nos soltaron, de tanto pedirle a Dios, a nosotros nos soltaron, a los 2 días nos soltaron, a los otros los amenazaron, pues vine yo le pedí a Dios que me diera fuerzas para poder hablar con ellos (Mujer, Honduras, 23).

En otra de las narrativas se observa que el nivel de confianza en Dios es tan grande que provee de seguridad incluso ante peligros como el asesinato, acompañado o fortalecido por la fuerza de la maternidad, que pudiera considerarse otro recurso de afrontamiento.

[...] mire, ahí me los quitaron todo y me amenazaron que me iban a quitar a los niños, entonces le digo no, llévense el dinero, a mis hijos no se los lleve. Él me decía, entonces dame más dinero, y yo le decía es que no traigo cómo le voy a dar más dinero, imagínese que dejó sin comer a mis hijos porque le estoy dando lo único que traigo, entonces me le agarró el pie a mi niño y me le pongo, me le atravieso y le digo; no, a mi niño no me lo va a llevar, y yo pidiéndole a Dios (Mujer, 32, Michoacán).

La esperanza de llegar a Estados Unidos y tener una mejor vida

[...] pido a él que les de sabiduría, entendimiento porque, pues ahorita estamos aquí, pero primeramente Dios vamos a cruzar y usted sabe allá es un poco más, no es lo mismo. Ellos allá van a entender más y van a estar más educados, entonces primeramente Dios que no les afecte (Mujer, Honduras, 23 años).

En la cita anterior se expresa una preocupación por el sentir de los hijos que, desde la perspectiva de los padres, aún no han alcanzado la sabiduría que ellos creen que se adquiere a través de la creencia en Dios. Entonces, el recurso de afrontamiento es la confianza en el poder de Dios para mejorar la situación actual y que los hijos puedan adquirir la paciencia que aparentemente ahora no tienen. Los hijos son el tema central de las narrativas, en parte porque el estudio del que se deriva este trabajo estaba centrado en el desarrollo infantil. La siguiente cita ilustra los elementos del sueño americano mezclado con la oración en forma de petición para que se alcance dicho sueño.

Pues me gustaría llegar a Estados Unidos y darle un buen estudio para que mi hija fuera algo más importante, porque yo le pido a Dios que, pues sea un futuro para ella el poder llegar allá y darle buenos caminos (Hombre, Honduras, 32 años).

Los buenos caminos opuestos a las experiencias previas rodeadas de violencia y caminos de criminalidad. Irse a Estados Unidos, como anhelo, actúa como una estrategia de afrontamiento que atenúa la desesperanza de la vida que se vivía en el lugar de origen. Como en la siguiente cita en donde la migración representa para la mamá la posibilidad de ser profesionista.

Mire, yo lo que anhelo es que mis hijos sean profesionales, que mi hijo me diga, mamá, quiero ser doctor. La niña quiere ser licenciada. Un estudio, algo, yo no quiero que ellos tal vez en el futuro me vayan a decir “mamá que a mí me gusta andar en la calle, robando algo,” no (Mujer, Honduras, 23 años).

En las personas que entrevistamos fue muy común concebir un alto nivel de esperanza o expectativas en el sentido de construir una vida exitosa allá.

Mi idea es hacerme una casa, vivir con mis niños, salir de aquí, cruzar, llegar a Estados Unidos y trabajar, luchar. Porque nos han dicho que así será, primeramente, Dios (Mujer, Guatemala, 35).

Lo que estoy planeando es trabajar para ellos, darles estudio, darles una mejor vida, y luchar por ellos, para que tengan un mejor desarrollo igual porque allá en Estados Unidos uno tiene más posibilidades de dar cosas buenas... más calidad porque hay más trabajo, y ahí no pueden sufrir, hay más posibilidades de más cosas (Mujer, Guatemala, 28 años).

Pues si Dios me da la oportunidad de llegar a Estados Unidos trabajar duro, comprar o hacer una casita para mis hijos, que estudien allá en San Diego para que sean alguien en la vida. Esa es mi meta (Hombre, 32, honduras).

Este sueño americano es interesante porque acompaña la idea de la mejor calidad, más oportunidades de empleo y, en general, mejor vida, sin lugar a duda. Y aunque se trate de una selección de citas, no se presentaron narrativas pesimistas sobre no lograr alcanzarlo. Esto se interpretó como una contribución al buen estado de ánimo, que además se entiende que es dependiente del permiso de Dios.

Rol de las instituciones acompañantes

Para finalizar el análisis decidimos incluir un par de citas que ilustran el papel de los líderes religiosos y los templos que albergan a los migrantes.

Algunas de las personas entrevistadas agradecen a Dios por contar con ayuda, pero directamente señalaban la figura de los líderes religiosos por acogerlos. Si bien no representa una estrategia de afrontamiento en sí misma, da cuenta de un recurso que apoya el sostenimiento de la integridad y que se entiende como base irrenunciable para cualquier estado positivo de

salud mental. En la siguiente cita se señala el cobijo y el alimento que se recibe y se reconoce el agradecimiento a quienes dirigen esas instituciones de ayuda humanitaria.

[...] los pastores están bien con nosotros. Nosotros estamos muy agradecidos por esto porque es una ayuda tanto con solo un techo que tengamos donde vivir y la alimentación que nunca falta, como te digo, no es la adecuada, pero tampoco la podemos rechazar porque es algo que es sagrado, los alimentos son sagrados (Hombre, Honduras, 29 años).

Y el espacio que permite los rituales y la oración cobra importancia también para la recuperación emocional.

Una muchacha me dice, mire no se sofoque, mire el templo, me empezó a hablar tan bonito de Dios, tan bonito, que empecé a agarrar valor y le oraba más a Dios, pues (Mujer, Michoacán, 27 años).

La cita previa ilustra un momento de desesperación de una mujer migrante pero que fue erradicado por el reconfortamiento de otra mujer con fe. Así es el espacio de oración y el simbolismo, en este caso la representación del ídolo religioso al que pueden las personas hablarles como si fuera una comunicación más directa y encontrar consuelo.

Conclusiones

Este análisis es sólo una aproximación a la compleja comprensión de la salud mental de las personas migrantes desplazadas por la violencia en su paso por la frontera noroeste de México. Generalmente la salud mental de los migrantes se analiza en términos de enfermedad y en este trabajo quisimos enfocarnos en aquello que contribuye para su mantenimiento; a esto se le llama estrategias de afrontamiento. Así, al identificar lo que funciona para la estabilidad se tendrá como antecedente de los factores de protección. Este estudio fue construido de forma inductiva. En ese sentido no fue un planteamiento hipotético, sino la realidad narrada lo que nos permitió ubi-

car la fe y la esperanza como recursos para el bienestar ante condiciones de mucha adversidad. Las personas migrantes que se entrevistaron en este trabajo se encontraban atrapadas, algunas por más de un año, en una ciudad en la que no quieren permanecer, pues sigue en sus deseos cruzar a Estados Unidos para mejorar sus condiciones de vida.

Vivir dependiendo de la ayuda humanitaria podría ser un factor para la disminución de la dignidad humana. Sin embargo, es mejor que la intemperie, el camino peligroso o la criminalidad del lugar de origen, relatan las personas migrantes. La aparición constante de la palabra Dios en la mayoría de las entrevistas llamó nuestra atención, principalmente porque no se trató sólo de una muletilla empleada por la costumbre de un vocabulario. Sino que representa todo un sentido de vida. Apareció que Dios, de acuerdo a sus creencias, fue lo que les salvó la vida, quien les hizo el milagro de no ser secuestrados, violados en el camino o que protegió a sus hijos del daño de los otros. Entonces, resulta que esta creencia profunda es un recurso con el que se cuenta para cada día y que fortalece el espíritu o, en términos de procesos psicológicos, fortalece la motivación de seguir intentando cruzar a Estados Unidos, y muchas veces aun si no se obtiene el asilo.

En la misma dirección y como un factor consecuente de la fe se encuentra la esperanza de una vida mejor en el país vecino. Las condiciones de vida previa fueron tan dañinas y rodeadas de violencia que se piensa en la vida de migrante como una vida de ensueño y exacerbada hacia el éxito financiero, educativo y en todas las áreas de la vida. Se identifica que hay una fuerte fantasía, una elevada adopción del popular sueño americano. Así, las expectativas sobre la vida esperada en Estados Unidos resultan en esperanza y optimismo, efectivas estrategias de afrontamiento. De esta manera y en coincidencia con la literatura previa (por ejemplo, en Almroth et al., 2018) las expectativas contribuyen al mantenimiento de la salud mental y posiblemente para alcanzar un estado de bienestar al poder cruzar a su destino.

Dichas expectativas se sostienen por la creencia y por el acompañamiento social que fortalece las creencias. Pues gracias a este apoyo en red social que provee el pastor, otros creyentes acompañantes, y el observar los rituales y símbolos asociados, es que se puede fortalecer y mantener empleando la oración, la asistencia a ceremonias o rituales religiosos y otras prácticas

para sostenerse en un contexto de recursos limitados, como lo tienen las personas que buscan asilo y quienes lo obtienen.

Finalmente, este estudio espera contribuir en el conocimiento sobre las condiciones de vida de las personas migrantes y espera también agregarse a estas investigaciones que sugieren incorporar las creencias espirituales y las prácticas religiosas en las intervenciones para la recuperación y sostenimiento de la salud mental en el contexto de ayuda humanitaria.

Referencias

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (2023). *Tendencias Globales*. <https://www.acnur.org/tendencias-globales>
- Ahmad, A., Khan, M. U., y Aslani, P. (2022). The Role of Religion, Spirituality and Fasting in Coping with Diabetes among Indian Migrants in Australia: A Qualitative Exploratory Study. *Journal of Religion and Health*, 61(3), 1994-2017. <https://doi.org/10.1007/s10943-021-01438-9>
- Almroth, M. C., László, K. D., Kosidou, K., y Galanti, M. R. (2018). Association between adolescents' academic aspirations and expectations and mental health: a one-year follow-up study. *European Journal of Public Health*, 28(3), 504-509. <https://doi.org/10.1093/eurpub/cky025>
- Bureau of Transportation Statistics (2023). *Border Crossing Data Annual Release 2023*. <https://www.bts.gov/newsroom/border-crossing-data-annual-release-2023>
- Byrow, Y., Liddell, B., O'Donnell, M., Mau, V., McMahon, T., Bryant, R., Benson, G., y Nickerson, A. (2022). Profiles of post-migration stressors and mental health in refugees: A latent class analysis. *Psychiatry Research*, 311, 114494. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2022.114494>
- Cayabyab, C. R., O'Reilly, P., Murphy, A.-M., y O'Gorman, C. (2020). Psychological morbidity among forcibly displaced children a literature review. *Irish Journal of Medical Science (1971-)*, 189(3), 991-997. <https://doi.org/10.1007/s11845-020-02186-7>
- Hernández-Hernández, A. (2020). La frontera México-Estados Unidos: asimetrías y transgresiones. *Nueva Sociedad*, (289). <https://nuso.org/articulo/la-frontera-mexico-estados-unidos-asimetrias-y-transgresiones/>
- James, A., y Wells, A. (2003). Religion and mental health: Towards a cognitive-behavioural framework. *British Journal of Health Psychology*, 8(3), 359-376. <https://doi.org/10.1348/135910703322370905>
- Khai, T. S., y Asaduzzaman, M. (2022). "I doubt myself and am losing everything I have since COVID came"-The Case Study of Mental Health and Coping Strategies among Undocumented Myanmar Migrant Workers in Thailand. Preprints. <https://doi.org/10.20944/preprints202209.0265.v1>
- Maier, K., Konaszewski, K., Skalski, S. B., Büssing, A., y Surzykiewicz, J. (2022). Spiritual

- Needs, Religious Coping and Mental Wellbeing: A Cross-Sectional Study among Migrants and Refugees in Germany. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(6), 3415. <https://doi.org/10.3390/ijerph19063415>
- Mesa-Vieira, C., Haas, A. D., Buitrago-Garcia, D., Roa-Diaz, Z. M., Minder, B., Gamba, M., Salvador, D., Gomez, D., Lewis, M., Gonzalez-Jaramillo, W. C., Pahud De Mortanges, A., Buttia, C., Muka, T., Trujillo, N., y Franco, O. H. (2022). Mental health of migrants with pre-migration exposure to armed conflict: a systematic review and meta-analysis. *The Lancet Public Health*, 7(5), e469-e481. [https://doi.org/10.1016/S2468-2667\(22\)00061-5](https://doi.org/10.1016/S2468-2667(22)00061-5)
- Senado de la República (2017). *Panorama actual de la frontera entre México y Estados Unidos*. <https://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/>
- Theisen-Womersley, G. (2021). Trauma and Migration. En *Trauma and Resilience Among Displaced Populations* (pp. 29-65). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-67712-1_2
- Vila, A., y Pomeroy, E. C. (2021). Effects of Violence on Trauma among Immigrant Women from Central America. *Social Work Research*, 44(4), 221-232. <https://doi.org/10.1093/swr/svaa019>
- Williams, S., Bersin, A., Larroque, J., y De la Fuente, G. (2017). *San Diego-Tijuana border more efficient*. <https://smartbordercoalition.com/blog/in-the-news/it-s-time-to-make-the-san-diego-tijuana-border-more-efficient2>